

PRECIOS

MADRID

Tres meses 11 reales.
Seis 20 »
Año 36 »

Número suelto, **MEDIO REAL**

La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

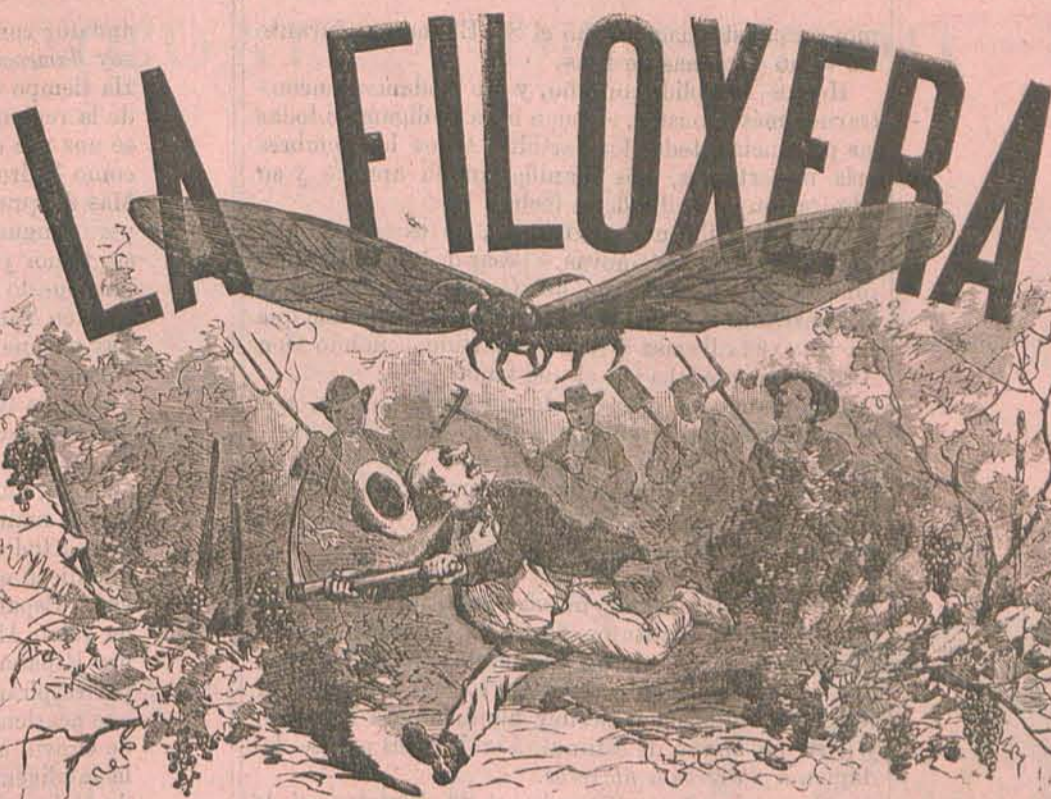
REDACCION Y ADMINISTRACION

VALVERDE, 35, BAJO

La correspondencia se dirigirá al administrador de este periódico, don Vicente Paig-Samper.

No se admiten *sablazos*.

Hombre prevenido...



PRECIOS

PROVINCIAS

Trimestre 14 reales.
Semestre 26 »
Año 50 »

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Un año 6 pesos.
La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION

VALVERDE, 35, BAJO

Para quitar cuidados á los suscritores, advertimos que cobraremos siempre adelantado el importe de las suscripciones.

El que paga descansa.

PARÁSITO POLÍTICO SEMANAL

Este insecto chupará todos los días de la semana, excepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábados

EL ANIVERSARIO

Todos los pueblos celebran con solemnidad los aniversarios de los grandes sucesos de la historia patria; los gloriosos, en prueba de regocijo; los funestos, en señal de duelo.

Los franceses conmemoran los triunfos del Imperio ó los de la República, según los gobiernos que usan; la muerte de Luis XVI ó la de Thiers; los flamencos, la emancipación del país del dominio de España; esta, la epopeya de la Independencia.

Andando el tiempo, los españoles solemnizarán el aniversario de la salida de D. Antonio Cánovas: hoy celebra el país la desaparición de LA FILOXERA gubernamental.

Hacia mucho tiempo que LA FILOXERA se cebaba en los gobiernos; pero latente como devastadora, iba carcomiendo las raíces de Bugallal, de Elduayen, del mismo viticultor conservador-liberal, D. Antonio: solamente lograron salvarse los títulos de Orovio y Toreno, porque tienen áncoras por raíces, ó porque vienen de buena cepa.

Sin embargo, LA FILOXERA no se había dado á luz: estaba en la conciencia de todos, devoraba á muchos; sufrían sus efectos, desde Sagasta á Emilio, y desde el general conde de Cheste, hasta Pina Domínguez; de Huelin á Alvistur; de Zayas á Benayas, y de Dios á Diosdado, Diosayuda y otros dioses.

Apareció descaradamente LA FILOXERA, y desde aquel momento ya no le hubo de tranquilidad en las esferas gubernamentales.

—Ya tenemos LA FILOXERA en España, decía uno.

—Y en proporciones alarmantes, añadía otro.

(Quince mil ejemplares como principio.)

—¿Y se sabe de dónde procede?

—Se supone que de buena cepa.

—¿Qué vá á ser de nosotros?

—O de ella.

Los ministros se ocuparon del asunto en el inmediato Consejo.

El Sr. Graells habló extensamente en Ateneos y Academias.

El Sr. Bonet empezó á sortear los bichos para llegar al exacto conocimiento en *perfecta propiedad*.

Se escribieron y publicaron folletos conmovedores; algunos muy malitos, aunque á los autores les esté mal el decirlo.

—Yo sé de dónde procede,—dicen, que dijo don Antonio, contemplando un ejemplar que tenía en la mano, y dirigiéndose á Romero Robledo.

—Y yo,—afirmó el ministro de Fomento, encarándose con Elduayen, quien, mirando á un tiempo á

Bugallal, que estaba á su izquierda, y al ministro de Marina, que se hallaba á su derecha; esto es, con un ojo á cada uno, según costumbre, replicó:

—Pues yo no sé nada, en lo cual estuvo conforme el Consejo, quien por primera vez durante su precaria existencia estaba conforme.

—De todos modos, es preciso adoptar una determinación para prevenirse. Avisa á Blas para que este preparado y mate el bicho en cuanto pique.

—¡Pues estamos para picaduras!

—Entre acabarse la viña y acabar con LA FILOXERA, me parece que no hay duda alguna por nuestra parte.

—Hay que atajarla, antes de que se extienda, en el período de la propaganda.

En las oficinas del Estado se hacían comentarios sobre el mismo asunto.

—Aquí vamos á estar expuestos á que nos roa el destino, que tan injustamente dicen que desempeñan algunos.

—Es verdad: á todas horas la tendremos en la oficina.

—Justo, antes de las dos ó las tres, que es la hora á que venimos varios de los concurrentes á esta nómina.

Entre los negociantes más despreocupados, la aparición de LA FILOXERA produjo verdadero pánico.

—¡Adios, contratas y minas, y ferro-carriles y negocios limpios de tabacos y otros excesos! Una vez cebada en ellos LA FILOXERA, no habrá medio de ocultarlos al país, que no sabe lo que se pesca, ó lo que se le pesca.

—Es preciso procurar por todos los medios imaginables—diría el alcalde primero—que las ordenanzas de policía se cumplan, porque yo soy el responsable ante LA FILOXERA, digo, ante la vindicta pública, no... tampoco es esto.

—Comprendido. Señor alcalde, ¿S. S. no quiere que le piquen y le censuren? Pues aquí estoy yo.

—Gracias, querido Moreno Elorza; V. es aquí el más franco y el más leal y consecuente conmigo, y con el puestecito en el Matadero.

LA FILOXERA llegó al seno de las familias, y fué acogida con la sonrisa en los labios: los que no tenían viñas, no tenían perderlas por las picaduras del insecto.

LA FILOXERA fué recibida con satisfacción: hacia falta un desahogo, una válvula para dar paso al exceso de bilis de algunos, de justa irritación de otros, y de fastidio en los más.

El país tenía gana de conocer á LA FILOXERA, y la saludó con tanto cariño, que el bicho no lo olvidará nunca.

Las damas y los hombres dignos, los ancianos y los niños, podían impunemente tomarla y examinarla desde la cabeza hasta los pies, sin temor á picaduras.

Así es que, cuando oían hablar pestes del insecto á ciertos personajes, replicaban:

—Pues no hace daño, es bonito.

Esta acogida llenó á los padres de LA FILOXERA de soberbia legítima, aunque considerando inmerecido tanto favor.

Y de repente cayó Blas sobre LA FILOXERA, y el insecto se escondió, pero temporalmente.

Había concluido la existencia del ministerio, completamente *filoxerado*.

Sin embargo, LA FILOXERA, que había presentado la muerte de aquel ministerio, tiene la inmodestia de confesar que no le asesinó, lo cual no deja de ser plausible aquí, donde suele servir de recomendación el haber realizado alguna hazaña.

¡Cuántos levantaron al general Pierrard, á juzgar por la propia declaración!

¡Cuántos apalearon á los amigos durante la revolución!

¡Cuántos han sido víctimas en todas las épocas!

Llegó el General, y LA FILOXERA, merced á la indulgencia plenaria, concedida por el nuevo gabinete, volvió á sacar la cabeza.

Los sucesos habían hecho compatibles á D. Andrés Blas y Melendo y al bicho. El verdugo relativo, y la víctima también relativa.

LA FILOXERA cuenta un año de vida, y para la edad que tiene, ha conseguido tanto como el general Izquierdo, que también es chiquito, porque aún no ha cumplido once años.

Por esto conmemoramos el año de vida, dando suelta á nuestros pensamientos color de Toreno (rosa), y salimos *entre semana*, como un lujo que nos permite *papá*, para manifestar nuestra gratitud al país que nos ayuda, contra la voluntad de los Graells políticos de *ventaja*; á los corresponsales que no nos pagan, y á nuestros colaboradores involuntarios en texto y caricatura, Sres. Auriolos, Toreno, Orovio, Albacete, Tetuan, Torneros y compañeros de armas.

Papá nos autoriza.

Para nosotros, papá es hoy el general Martínez Campos.

ALBILLO.

EN FAMILIA

Ya dió el Gobierno en el quid
que los obstáculos zanja:

«Desde Madrid á la Granja,
desde la Granja á Madrid.»

El vulgo murmurador
llama á gente tan resuelta:

«ministerio de ida y vuelta,
(y la vuelta es lo peor).»

Cada paso es un gazapo,
cada Consejo un misterio:

que no es este un ministerio
que gobierna á todo trapo.

Libres de la emulacion
que á los pequeños desvela,

vé Pavía que Silvela
es quien maneja el timon.

Ni á Orovio pone en un brete
saber que habla bien Arsenio,

ni Auriolos envidia el génio
que le rebosa á Albacete.

En dulce tranquilidad,
los ministros congregados,

parece que están pintados,
pero con mucha verdad.

Libres de molestia y susto
se reunen los muchachos,

cada cual lee sus despachos
y se despacha á su gusto.

Halla Orovio lo más óbvio,
cualquier ardid financiero;

Auriolos distingue al clero,
poniéndole hecho un Orovio.

El General, francamente
expresa cuanto imagina,

y el ministro de Marina
sonríe perpétuamente.

Rompe á hablar el de Fomento
y las baldosas quebranta,

que donde él pone la planta
se extremece el pavimento.

«¡Qué ardor! ¡qué verbosidad!
¡qué ingenio! ¡qué erudicion!»

si parece un *Mirabeau*
hablando con propiedad.

Así, más de un noticiero
anda siempre hecho un ovillo,

por entrar al *consejo*,
en clase de *atabalero*.

—¿Hay noticias?

—¿Yo que sé?

—Pues mire usted, me han hablado
de un despacho reservado...

—Pues resérvesele usted.

Comprendo que el General
con la prensa se impacienta;

ese es el inconveniente
de un Gobierno liberal.

¿Porque cómo se concilia
lo grave con lo cortés?

¿Qué es un consejo? ¿No es
un secreto de familia?

Esto es vivir en un tris,
y á la merced de cualquiera;

hable Tetuan lo que quiera,
¿qué se le importa al país?

¡Desde la revolución,
el pueblo es tan campechano!

Estoy viendo que á Moyano,
lo que le sobra es razon.

—Orovio, aquí es necesario
salir pronto del apuro:

¿tiene usted fondos?

—Un duro.

—Pues está bien el Erario!

Es necesario pagar,
¿sabe usted? y yo no cejo.

(Y aquí se acaba el Consejo,
por no haber de qué tratar.)

ALBILLO.

FELICITACIONES

Declaramos con la mayor modestia Fernandez y Gonzalez, que nos abruma el peso de la popularidad como al Juque de la Torre; cuando nos creíamos completamente oscuros, ó á lo más en la penumbra social, hemos descubierto nuestra verdadera importancia al cumplir el año de vida.

Es verdad que no andamos atrasados; el fiscal de imprenta nos hizo echar cuatro dientes en otras tantas semanas de suspension, y gracias al indulto con que inauguró sus tareas el gabinete nacido en Mayo, no echamos toda la dentura; es decir, no permaneci-

mos en el ostracismo como el Sr. Elduayen, durante las veinte semanas de Blas.

Hemos cumplido un año, y no podemos encontrarlos más robustos, en buen hora lo digamos; todas las provincias, todos los partidos, todos los hombres más importantes, nos manifiestan su aprecio y su admiración en el día de la fecha.

Siendo tan joven LA FILOXERA, no es extraño que haya sobrevivido á Cánovas, á pesar de la constitucion robusta del ex-presidente del Consejo; ¡como que es la Constitucion de 1874! pero no parecia creible que LA FILOXERA llegase á formar partido, cuando Don Antonio se quedaba sin el que tenia.

Recontando el número de nuestros amigos, nos encontramos con el suficiente para todas las necesidades del servicio, si en un momento dado fuésemos llamados á constituir ministerio, como no lo seremos; ciudadanos Toreros, Orovios, Pavias y Albacetes, tenemos algunos centenares para escoger.

Pero basta de digresiones Auriolos ó inútiles, y despues de manifestar nuestra gratitud á todas las corporaciones, institutos, capitales, cabezas de partido y cabezas de motin, y á cuantos nos honran con sus felicitaciones en prosa ó verso, en carta ó por telégrafo, vamos á trascribir algunas para muestra, y para que sirvan de estímulo á los jóvenes que se dediquen á *filoxeras* ó *filoxeros*.

«*Cocentaina* 2 de Setiembre. — Sr. Director (si le hay): reunidos en familia todos los hombres de buena voluntad de este pueblo, que somos los menos, y Dios nos perdone, hemos acordado, mediante Dios, felicitar á V. y á sus señores niños por el laudable esfuerzo que despliegan en la defensa de los más respetables intereses sociales, teatrales y diplomáticos. Y para que conste, firmamos con la voluntad de Dios la siguiente, sobre el alcalde que la encabeza. — P. Q. R. S. T.»

«*Cauterets* 2 de Setiembre. — Mes cheres amis: Moi j'e me trouve casi canterisé en este pueblo por mor del ennui; ¡sólo, con Mr. le marquis del Pazo de la Grace ó de Etienne Collants! De temps en temps je recois alguna carta de Turenne.

«Me he soltado beaucoup en la langue francaise, que siempre he regardé con particular devouement.

«En mis ratos de ociosité como no amo el Campo, exceptuando al *maréchal* Martines, leo con veritable fruicion LA FILOXERA, y c'est pour celá que j'e bois que le pay ha mucho perdu depuis ma partiture de Madrid, la ville sous Manzanares.

«Est tonterie creer posible ma substitution: moi sabe perfectamente ou se trouve le flacó de plusieurs gentil-hommes y moi seul est-il capable de asurer una situacion liberal conservatore.

«Yo conais aux constitutionels y á los Moyané, y respecto á Castelar y sus cuatro afiches, n'a pas de peligre, los trato en intimité y j'avais dans la maine les caporals de la trama politique, y quiconque que me remplacera fairá l'ours, como decimos en Espagne.

«Yo y VV. somos los pieds de esta nation, y si continuez en suivre mes conseils desapasionés, podrán rendir grandes services á la patrie mes enfants y á la cose publique.

«Je pars pour la Suisse et reviendré plus freséo. (Voyez *La Politique* de M. le compte Chez Sedanó).

«Alors, quand yo aurais estudié aquel petit peuple vous ecrire algunas correspondances literaires y diplomatiques pour avergonser á mes ennemis.

«Le poulet de Antequera se vat en Lourdes á la pelerinaje.

«Suivez, mes amis, suivez le sentier ou vous vous avez lancés y allez, allez, reventez y contez toujours con la amitié de ce pauvre ex-illé. — *Castillé*.

CARTA MORISCA

Señor, un moro, más moro
que el mismo rey que en Alhambra,
por no entregar la cabeza
dió las llaves de Granada:
moro que, por linea recta,
procede de ilustre raza;
la que dominó en un tiempo
las campiñas castellanas;
la que en Málaga la bella
y en Córdoba la sultana,
más brillantes que el sol mismo
paseó en triunfo sus armas.
Yo soy, señor, descendiente
de aquella gente bizarra,
que con su sangre gloriosa
regó la altiva Alpujarra;
yo soy español, lo mismo
que Don Práxedes Sagasta:
El uno por la Rioja,
y yo por la tierra baja;

andalúz como Romero,
soy *flanenco* como Cánovas.

Há tiempo que en esta costa
de la region africana,

se nos van colando ingleses
como Pedro por su casa.

Más de quinientos pastores,
pero ninguno con cabras,

sin temor y sin reserva
han puesto el pié en estas playas;

pero en Tánger sobre todo,
hay ya una peste anglicana.

Nosotros, que somos nobles,
que en la miseria y la infancia,

vemos trascurrir el tiempo,
sin libertad y sin calma,

sin pan, sin salud, sin gloria,
que es manjar que no se paga

ni con todos los tesoros
que dicen que el turco guarda,

entre España y la Inglaterra,
de quien Alláh nos separa

por España suspiramos,
por respirar esas áuras

que acarician dulcemente
de Orovio la frente blanca;

la inteligente cabeza
de Mahomet Lopez de Ayala;

el escorzo de Torero,
de Martos la espesa barba.

Piense vucencia despacio
en nuestra suerte precaria,

y no olvide que más cerca
que América, tiene el Africa.

Aquí un general un dia
clavó la bandera hispánica,

donde al rey Carlos I
trajo la flor de la patria;

donde Hernan-Córtés y Leiva
pusieron su altiva planta,

y Jimenez de Cisneros,
aquel cardenal con mallas

que igual empuñaba el báculo
que la espada toledana.

Aquí el general O'Donnell,
que el mismo Cheste envidiara,

con Zabala y Nuñez de Arce
(este fué plaza montada),

la victoria esclavizaron
en Tetuan y la Alcazaba.

Hoy, cuando á Vad-ras recuerdo,
siento en mis ojos las lágrimas,

que á un tiempo mismo me gritan
las dos confundidas razas:

Haced, señor, que el ministro
inteligente en la armada,

reuna todos los buques,
y vea cómo los arma,

y librenos ya de *ingleses*,
que los ingleses nos matan.

Lievantadas las kabilas
de Chozas y de Gomarra,

en breve como la pólvora
cundirá la guerra en Africa.

Venga vucencia á esta tierra,
y si recursos le faltan,

traigase al marqués de Orovio,
que en viendo él esta comarca,

propondrá enajenaciones
de bosques y de montañas.

Quedo en Tánger esperando
la respuesta noble y franca.

Que ¡Alláh! bendiga á Albacete,
y á *en* Turrull y á Cide Cánovas.

MOSCATEL.

PICADURAS

En los próximos festejos reales, habrá corridas de toros con caballeros en plaza.

Todo se acaba.
Ya verán VV. que apurados se vén los comisionados para encontrar caballeros, aunque sean de plaza.

«El señor conde de Sepúlveda ha salido de Madrid.»

«El señor conde de Sepúlveda regresará mañana á Madrid.»

«Ya ha regresado el señor conde de Sepúlveda.»

No se lee otra noticia en estos dias.

Esta insistencia me recuerda los sueltos referentes á los actores, escritos por ellos mismos.

«Ha llegado el eminente... no se sabe á qué coliseo va á caer el eminente... Ya cayó el eminente... ó ya cayó el empresario.»

¡Qué movilidad la del Sr. Conde!
(Con qué envidia le mirará el otro conde, ¡el de Valmaseda, por la facilidad de movimientos!)

MEDALLA DE HONOR



Á ALBILLO Y MOSCATEL

En testimonio de admiracion por la puntualidad con que cobran sus trabajos,

EL DIBUJANTE Y EL LITÓGRAFO, RECONOCIDOS.

El Gobierno paternal, conservador-liberal que maneja á esta nacion, prohíbe la emigracion al reino de Portugal.

A ver quiénes son los guapos que van á sacar los trapos á relucir por Europa, teniendo en España *sopa* y en otras partes *sopapos*.

La *Integridad de la Patria* publica un trabajo, titulado *La Antipatia*, para demostrar que entre los animales tambien existe.

Pues si no estuviera así dispuesto, ¿quién podria resistir á la sorpresa de hallarse cualquier dia con un ministerio homogeneo?

Para *El Siglo* reina el orden más completo en la Peninsula.

Bien se conoce que el colega no es guardia civil, ni ha estado en Almeria durante la corrida de toros de fuego.

El Liberal pregunta: ¿Dónde está *La Epoca*?

Y contesta *La Epoca*: En la calle de la Libertad.

Ahora sólo falta que *El Liberal* no sepa dónde está su calle.

Antes de salir para Málaga el Sr. Silvela, ha mandado poner dos puntales al sillón de su despacho, para que pueda resistir el peso de su sucesor, Sr. Toreno.

Se asegura que el alcalde, al ver apuntalado el sillón, ha pedido informe al arquitecto municipal, para proceder á la demolicion de dicho mueble, si es que amenaza ruina.

Todavía no se sabe quién irá á Viena á pedir la mano de la Archiduquesa.

Es decir, una persona si lo sabe: D. Antonio, porque sabe que él no vá como no sea por su cuenta.

Lamenta un periódico de Linares la competencia entre el Sr. Sanchez (Frasuelo) y el Sr. Carmona (el Gordito).

Y no se han saludado siquiera durante las dos corridas de toros.

Eso sí, buenos no serán, pero bien educados, tambien.

A consecuencia de lo cual, un picador ha llevado á casa su cornada *respective*.

Esto parece una alegoría.

Supongan VV. unidos á Castelar y Cheste, y apaga y vámonos.

En la alegoría, el picador representa al país, que sea por uno ó por otro, siempre sufre una cornada.

Ha llegado el conde de Casa Sedano, con muchos recuerdos para Maldonado, y las instrucciones que le dió su amo para sus queridos correligionarios. Dice, «que es forzoso estar preparados, y tener paciencia, y ser algo cautos, y no incomodarse por un desengaño,

que ya vendrá el dia de rehabilitarnos. Negar lo que dicen algunos diarios, respecto á si el hombre está disgustado. Negar lo que piensa, y negar sus rasgos histórico-crítico mezo-literarios. Cantar al presente, frotarse las manos, echarle piropos á Martinez Campos, y mucha reserva, y en último caso, hablar solamente por boca de ganso, por lo que les diga el noble emisario, el conde de Casa, de Casa Sedano.»

Dícese que el gobernador de Madrid ha pasado una orden á los dueños de cafés, tabernas y otros establecimientos de bebidas, para que á las dos de la madrugada se cierren en lo sucesivo, conminando con una multa fuerte al infractor de dicha disposicion.

¡Duro, duro en ellos! Sobre todo, en algunos que permanecen abiertos hasta el amanecer, albergando la distinguida concurrencia del aguardiente matutino.

Motor y fuerza centrípeta llama *El Siglo* á Don Antonio; pero no *El Siglo* con gotas, digo, no el *Futuro*, el otro. ¿Centrípeta ó centrípita? ¡Oh, *secula seculorum!* ¡Qué ganas de poner motes á un ciudadano dichoso, que, sin pensar en política, vive en el destierro solo; quiero decir, con el Pazo, que es de ilustración un Pozo; que va pasando amarguras al verle la cara al otro! ¿No le hicisteis artillero, poeta aljamiado y monstruo? Pues sinó le haceis la barba, ¿qué más quereis, caprichosos?

En el Conservatorio de música y declamación, no hay clase de cornetín, trombon y trompa; pero se crean tres cátedras con el objeto de enseñar historia de la música, acústica y estética musical.

Para proveer dichas cátedras, no se han anunciado oposiciones como debiera hacerse, y con el achaque de que por ahora son gratuitas, se han dado á los paisanos y cómplices de *Leda*, siendo uno de los favorecidos el reputado crítico Sr. Peña y Goffi.

Para la clase de estética, proponemos al Sr. D. Mariano Catalina, y para la de acústica, al Sr. Maldonado Macanaz.

En Benavente se preparan, entre otros festejos, dos corridas de toros de la ganadería del conde de la Patilla.

Veremos si dan más juego que en la política ha dado el señor conde.

Y eso que el conde no ha dejado de ofrecer juego.

El Sr. Elduayen ha renunciado al pensamiento ostricultor que le embargaba.

¡Qué desgraciado es el Sr. Elduayen! Quiere ser ministro, y no se marcha Orovio.

Intenta establecer parques de ostricultura en Galicia, y los vecinos se escaman.

No se puede ser político ni industrial: *pas nieme* ostricultor en este país: hay gentes que todo lo ven torcido.

El alcalde de Barcelona amenaza con una multa á los concejales que no asistan á las sesiones.

La autoridad municipal barcelonesa, se apoya en la ley para obrar así.

—Cosas de catalanes—dirá el marqués de Torneros—aquí, en el reino de Castilla, somos más liberales.

El conde de Sanafé dice de Don Carlos, que reinar no le corresponde. Muy bien dicho; pero, conde, ¿á mí que me cuenta usted?

Un joven empleado de Gobernación, ha terminado un drama «con destino á uno de los teatros de la corte, del cual tenemos (*La Correspondencia*, nosotros no), las mejores noticias.»

¿Qué teatro será ese «del cual tiene las mejores noticias *La Correspondencia*»? ¿Será *La Infantil*? De lo cual, tiene las peores noticias el diario callejero, es de la gramática.

Cuatro gobernadores moderados anuncian los carteles; no es muy malo empezar con cuatro puntos, que por menos se pierdo.

Anteayer estuvo á visitar el ministro de la Gobernación el conde de Casa-Sedano.

En los primeros momentos, se dijo en algunos círculos que el Sr. Silvela le dejaba encargado de una parte de la cartera. Luego se ha sabido que es un nudo de unión del partido; digo uno, porque el otro, el principal, es el Sr. Silvela.

No es al Sr. Retes á quien han dejado cesante, y lo celebro.

Pues, entonces, habrá sido al Sr. Echevarría, sólo y en verso.

Al visitar la isla de Juan Jacobo Rousseau, en Ginebra, los dos ilustres viajeros Cánovas y Elduayen, ¡qué emoción tan grata habrían experimentado!

Lejos de su patria dos corazones jóvenes y apasionados. Los dos *touristes* cambiarían una mirada pentacróstica cruzada, y exhalando un suspiro, abrirían la válvula al sentimiento:

—¡Grande hombre!—exclamaria Cánovas, recordando por el nombre de la isla, el del filósofo francés.

—Sí,—replicaría el del Pazo,—pero no hizo un programa como aquel de Manzanares, ni una *Historia de la Casa de Austria*.

Siendo el Sr. Silvela el lazo de unión entre los Sres. Cánovas y Martínez Campos, á la situación se puede dar el nombre que se da á algunas corbatas:

Una situación de lazo.

Un corresponsal de *La Correspondencia*, conoce ya las telas escogidas para tapizar la régia cámara nupcial, y el precio.

O el corresponsal está fuerte en tapicería, ó tiene personas que le abonen; es decir, que le informen de todo.

Andando el tiempo, los españoles, y las españolas más que nosotros, añadirán á sus oraciones una cuyo espíritu sea el siguiente:

«¡Libranos, Señor, de un corresponsal perspicaz, ahora y en todas las horas del día, *Amen-cheta*, etc.»

Una duda me atormenta desde que he visto el decreto; ese señor de Frontaura, muy jefe y muy señor nuestro, podrá servir su destino y seguir siendo tan feo.

Ayer y hoy.

El periodista ha de ser completamente independiente; debe defender sus ideas en el periódico y en el Parlamento, pero sin subordinarse mediante una posición oficial á las de los que se hallen en el poder. Es preciso que en España empiece á ser una carrera independiente la del escritor pú-

blico, y teniendo libertad de imprenta, facilidad de trabajar y de hacer libros, los escritores públicos deben dedicarse, no al ingrato trabajo del expedienteo oficinesco, sinó á producir obras que instruyan.

(Frontaura).

El Sr. Frontaura ha sido nombrado jefe de la sección de la prensa é imprenta, en el ministerio de la Gobernación.

(Yo).

Por montes y por llanuras lleva Sagasta una cruz; ahora está en San Juan de Luz, y sin embargo, está á oscuras.

Dice un periódico:

«España no ha llegado á comprender todavía la inmensa ventaja de las Cajas de Ahorros.»

Lo que no comprendemos la mayor parte de los españoles es que haya quien tenga ahorros que imponer en las Cajas de idem.

El Acta y *La Integridad* diarios ministeriales, dan á la sesuda *Epoca* cada palo que la parten. Como comen en un plato no es extraño que regañen. Sentiré que á Valdeiglesias el mejor día le balden.

El ministro de Marina, no sabiendo qué hacerse, va á confeccionar un subsecretario.

En cuanto tenga un subsecretario, pensará en hacer marina.

S. E. es así, no descansa.

Se comprende la sonrisa perpetua de satisfacción que se dibuja en su fisonomía.

PARTES TELEGRÁFICOS

(SERVICIO PARTICULAR DE «LA FILOXERA»)

EXTERIOR.—Los peregrinos de Lourdes han salido de Madrid, y por tres perros, los llevan desde la corte hasta allí.

INTERIOR.—Silvela se marcha á Milana, y Arsenio á Francia se va; ya hay dos menos: ¡qué delicia si se fueran los demás!

OTRO.—La hermosa joven de los *Mil Lunares*, hoy se exhibe en la calle de Alcalá frente por frente á don Manuel Orovio, que, tocante á lunares, tiene más. Ay, don Manuel, exhibase vutecencia, y gana, de seguro, un dineral.

MOSCATEL.

Prevenimos á nuestros corresponsales de provincias que, según hemos anunciado en nuestros números anteriores, esperamos que antes del día 8 del actual remitan el importe de sus descubiertos, á cuyo efecto hemos publicado en el número del 31 de Agosto el estado de sus cuentas.

Por todo lo no firmado,

ALBILLO Y MOSCATEL.

M. Romero, impresor, Valverde, 40, Madrid.

Estos anuncios, redactados en estilo cómico, son los únicos que lee la gente de buen gusto. Los demás no los lee generalmente más que el que los manda insertar.

LA FILOXERA HACE UNA TIRADA DE 20.000 EJEMPLARES

ANUNCIOS

Como los números de LA FILOXERA se guardan para formar colección, los anuncios insertos en este periódico son permanentes, cosa que no sucede en ningún otro.

BON MARCHÉ.

33, MONTERA, 33.

Es Moyano (D. Natalio), como ustedes lo verán, un comerciante de gusto de primera calidad. Trae de París y de Londres telas que de moda están, para trajes con que sube de punto toda belleza. En organdi, sedalina, y seda y madapolán, no hay en Madrid mejor género ni más barato lo habrá. Niñas, que en traje elegante quereis ir á visitar, ó á los bailes, ó á paseo, ó de broma al Escorial; Si del *Bon Marché* famoso en el almacén entráis, hasta al mismo D. Natalio á casa os quereis llevar.

MATIAS LOPEZ

Puerta del Sol, esquina á la de la Montera.

De la Palma en la calle tiene el buen Lopez su magnífica fábrica, cuyos vapores ya dicen: «Chocolate de los mejores.»

Y abierta tiene al público su hermosa tienda, esquina de la calle de la Montera, donde las gentes piden, pagan y llevan el mejor chocolate que expende en ella.

SANCHEZ, FOTÓGRAFO

15, Puerta del Sol, 15.

Para pasar un buen rato viendo su fisonomía, hágase usted un retrato en esta fotografía, bueno, bonito y barato. (Advertencia.—¡NO SE FIA!)

VENANCIO VAZQUEZ

CARRERA DE SAN GERÓNIMO, ESQUINA Á LA DEL PRÍNCIPE.

La casa de D. Venancio expende thés y cafés á precios arregladísimos, como todos pueden ver. Tiene luego un soconusco, que ni los de la Merced (aquellos padres tan gordos que se cuidaban tan bien) lo probaron parecido; ¡conque figúrese usted! Pues, ¡y las napolitanas! Vazquez las vende á granel, y las recomienda á todos con el mayor interés.

A. VALLEJO

19, Puebla, 19.

Vallejo (no Miranda el que se fué á París), sino el primer mueblista que se ha anunciado aquí, construye silleras que nunca tienen fin, y muebles que enamoran por su elegancia y *chic*. Encargos de provincias sirve de mil en mil. Jóvenes matrimonios, ¡muebles baratos! Pues id. Vallejo os los ofrece, que no hay más que pedir.

Reimpresos algunos números de LA FILOXERA que se habían agotado, tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores que en la Administración de este periódico se hallan de venta colecciones completas del mismo, ó sean los números publicados hasta fin de Junio, al precio de 60 reales colección.